



En 1985, Curicó era casi una aldea del valle central, aún la modernidad y sus símbolos no amestaban con fuerza en este pueblo del valle central, cuyas casas de adobe y tejías se vieron seriamente afectadas por el gran terremoto de marzo que sacudió al país. Un día, o mejor dicho una noche, en la sempiterna tertulia del mítico local "El Paitito", se dejó caer un hombre alto, semi calvo pese a su, entonces, melena rubia, de ojos celestes furiosos y una puntiaguda barbilla al estilo de Lenin, y que hoy más bien vemos el parecido perfecto con Robin Cook, el canciller inglés.

Ese señor acompañado de una numerosa comitiva, entre ella su esposa vestida con sus singulares atuendos esotéricos, formada por personajes más propios de un filme de Fellini que de las calles curicanas, entabló con los dueños y parroquianos del local, las primeras palabras que le abrieron las puertas de un nuevo círculo de amigos de la ciudad a la que recién arribaba, para pronto convertirse en una suerte de "rey" de la tertulia bohemia de aquellos días.

Esa fue la primera aparición pública del Neuropsiquiatra Eduardo Taibo en Curicó, donde pronto instaló su prestigiosa y visitada consulta médica, convirtiéndose en una verdadera eminencia que armonizó las pueriles actividades sociales.

EL IMPACTO SOCIAL

Pronto su "fortín" figura, rodeada de un abundante séquito, compuesto generalmente por artistas y cultores de lo esotérico, junto a su esposa especie de clarividente y estudiosa de Yoga; además de sus extensas conversaciones -discusiones sobre el psicoanálisis, Freud, el esoterismo egipcio, el budismo tibetano, las reencarnaciones y las teorías de los círculos concéntricos de Gustavo Yung, llamaban demasiado la atención en una ciudad donde sus élites sociales estaban conformadas por rínicos y provincianos dueños de fundo junto a plomeros funcionarios estatales y de bancos. En las reuniones sociales, fiestas, ceremonias, convivencias y otras, el Dr. Taibo destacaba por su avasalladora personalidad, sus inquisidoras preguntas, sus análisis tajantes, su verbo agudo y mordaz, que ponían en series aprietos a los compuestos ciudadanos y a las elegantes y tradicionales señoras. El tema preferido de Taibo era el sexo y lanzaba descarnadas preguntas a su contentosísimo, muchas veces relatando e inquiriendo sobre los misterios del Kama Sutra, eso sí con elegante y florido lenguaje, jamás una grosería salida de sus labios. Todo esto más su afición por los temas ocultos, sus famosas sesiones de espiritismo, de hipnosis regresiva y búsqueda de vidas pasadas, más los círculos de baile oriental que organizaba su esposa, quien muchas veces ante el estupor de los presentes, en alguna convivencia, relató sobre las mesas, concitaron el misterio, la duda, e incluso la leyenda negra sobre su persona. Algunos preguntaban que podía ser algún miembro de una secta religiosa o bien agente del Regimen de la época, otros que era un vividor empedernido. ¿Pero quién era el Dr. Taibo?

Lo cierto es que el Dr. Eduardo Taibo Squella, era un brillante profesional, titulado en la Universidad de Chile y considerado por sus pares, de poseer una inteligencia excepcional. De hecho en 1968, el Dr. Taibo fundó el colegio "Páido" la primera escuela para niños superdotados en Chile.

Con altos estudios en el extranjero (EE.UU. y Europa) sobre psicología y sociología, se especializó en esos temas, llegando a ser nada menos que consultor de UNESCO en materia de Educación Sexual, y autor de numerosos libros como: "Conducta Sexual de los chilenos", "Trigüles e Impotencia Sexual de los Chilenos" y el formidable libro titulado "Mapa Sexual de Chile", texto que describe con poderoso lirismo la conducta sexual de 205 localidades chilenas, desde el extremo norte al extremo sur.

Su alusión a Curicó es sorprendente: "Ciudad moderna a medias, todavía rural con carretera de buyes y con un censo vigilante

El sicodélico doctor Eduardo Taibo

Redito de los Reyes Recabamen

Neuro Psiquiatra y escritor, fue a pasar los últimos años de su inquieta vida a Curicó, ciudad donde fulguró como un personaje sicodélico y vanguardista. La historia cultural y bohemia de Curicó, deberá contar con su nombre como una de las figuras más inquietas y anecdóticas dotada de una potente capacidad intelectual y artística, volcada a lo extra sensorial y esotérico



donde se engendra noche a noche, suspiros y delirios: cuna de brujerías traicioneras y parapsicología amorosa...". Más adelante señala: "En Curicó predomina la sexualidad mística y cada galana allí se transforma en una bruja en potencia, dan menstruación en vino tinto y salen en las noches a volar con el Tué - Tué, el pájaro que anuncia la muerte y aquí el encantamiento es un amor sin Dios..."

Ciertamente que es un texto lírico de poderosa estonación poética, género que cultivó con esmero y pasión, publicando algunas novelas eróticas en España y Francia. Pero los sucesos y profundos estudios lo llevaron a investigar y formular diversas teorías psiquiátricas y místico-filosóficas, algunas muy avanzadas.

En 1980, la periodista Soledad Miranda, lo entrevistó para la revista "Cosas" donde destacaba las técnicas de relajación para realizar la regresión existencial mediante la memoria evocada, algo absolutamente nuevo y vanguardista en Chile en aquella época.

Taibo habla de las vidas pasadas y señala haber sido cortesano del rey Salomón e hijo del Dux de Venecia en el siglo XVI, entre otras vidas pasadas. En esa entrevista, Taibo da algunas muestras de sus propias teorías a las que denomina como "Espiritualidad Crítica". En esa teoría el mundanamente famoso psico mago chileno Alejandro Jodanis se leó para escribir, 20 años después, algunos de sus textos místicos, uno de ellos es "Los Evangelios para Sanar", después de conocer a Taibo en Alemania e Inglaterra, donde acudieron juntos a algunos congresos internacionales. Pero esta fascinación por lo espiritual y esotérico, nació en su temprana juventud, antes de titularse de médico, en algunos extensos viajes al Oriente, principalmente a la India y a China, donde quedó fascinado por ese mundo arcaico y espiritual. Sin embargo, a pesar de esto los estudios profundos, el Dr. Taibo, era un vividor, un gozador de la vida, que pronto se aburría de los congresos internacionales, los seminarios, los estudios, los certámenes académicos, las discusiones entre especialistas y prefirió desligarse de la parafarmacia de su brillante carrera profesional para dedicarse a su vida interior y a la literatura. Por ello escogió Curicó, una ciudad tranquila y donde su fama académica se reducía al tranquilo y apacible anonimato, que luego quebrantó con su vertiginosa alición siberiana y los coloridos artículos que escribió en su columna del semanario local "La Idea de la Semana". Luego de haber recorrido gran parte del mundo, de haber vivido en París, Roma, Madrid, Bruselas, Londres; decidió instalarse definitivamente en esta pequeña provincia, seguramente con la secreta convicción de estar en los últimos días de su vida.

EL TRISTE FINAL

Un año antes de morir, su frívola locuacidad estaba sumamente disminuida; se había separado de su sensible y mística esposa, y padecía de algunas enfermedades y afecciones de las cuales se preguntaba como sanador en la guía profesional de los periódicos locales.

Abocado a escribir algunas de sus novelas que dejó inéditas, recopilando escritos repartidos en suplementos y revistas regionales, nacionales y extranjeras, además de corregir algunos textos antiguos poniendo fe que algún editor se interesara por esos trabajos, fue cuando la enfermedad lo atacó con más saña, y por un tiempo dejó de frecuentar al numeroso batallón de amigos y amigos.

Una fría noche de invierno en 1997, la mortal enfermedad que padecía cobró su cuenta, y sin más ni más, solo ante la inmensidad de la noche montañesa, el doctor Eduardo Taibo Squella, ingresó a la lejana y ligúbre dimensión del tiempo y el espacio.

Su cuerpo con premura fue llevado y sepultado en Santiago, y sus amigos y contentos apenas tuvieron el tiempo suficiente para rendirle un breve tributo antes del adiós eterno. Ciertamente que esta fue la partida de un personaje que titó de colorido el esquivo sendero de la vida.

El sicodélico doctor Eduardo Taibo [artículo] Rodolfo de los Reyes Recabarren.

Libros y documentos

AUTORÍA

Reyes Recabarren, Rodolfo de los

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El sicodélico doctor Eduardo Taibo [artículo] Rodolfo de los Reyes Recabarren. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile